

■

Segregación escolar: ¿cuán heterogéneas son las escuelas argentinas?



Introducción

La segregación escolar caracteriza al sistema educativo argentino.

En todas las provincias, las escuelas presentan niveles moderados o altos de concentración de estudiantes según nivel socioeconómico.

Segregación Escolar

Observatorio Argentinos por la Educación | Autor: **Natalia Krüger** (IIESS, UNS-CONICET, y Universidad Nacional del Sur)

El contexto

Qué es la segregación social escolar y por qué es importante

La segregación escolar por nivel socioeconómico (NSE) se refiere a que los grupos de estudiantes de distinto origen social se distribuyen de manera desigual entre las escuelas. Es decir, que los alumnos más vulnerables tienden a concentrarse en ciertos establecimientos, y los más favorecidos, en otros.

La educación es un derecho humano fundamental y a la vez es un instrumento para el desarrollo individual y social, siendo relevante tanto su calidad como la equidad en su distribución. Las desigualdades sociales se reflejan en el ámbito educativo, de manera tal que los niños y jóvenes de menor NSE presentan mayores dificultades. Aunque el sistema educativo no puede por sí solo compensar la inequidad social, existen mecanismos propios, como la segregación, que pueden potenciar las desventajas iniciales y reforzar la exclusión de ciertos grupos. Cuando la integración social es limitada en las escuelas, se reducen las influencias positivas de ciertos alumnos sobre los logros educativos de otros (conocidas como el “efecto compañero”), se profundiza la desigualdad de recursos y se pierden oportunidades para fomentar la cohesión social y la movilidad social ascendente (Krüger, 2019).

La segregación social escolar ha sido cuantificada en América Latina por distintos autores (ver, por ejemplo, Arcidiácono y otros, 2014; Vázquez, 2016; Murillo y Martínez-Garrido, 2017; Krüger, 2019). En forma resumida, se ha encontrado que la región presenta altos niveles de segregación en relación con el resto del mundo, y que Argentina se ubica en una posición intermedia entre los países latinoamericanos, tanto en el nivel educativo primario como secundario. Los valores totales de segregación a nivel nacional parecen haber disminuido levemente desde inicios del siglo, aunque ha aumentado la desigualdad en la distribución entre los sectores de gestión pública y privada.

Estos análisis globales para el país no permiten visualizar la existencia de panoramas heterogéneos en su interior, en el marco de la organización descentralizada de nuestro sistema educativo y de la disparidad de situaciones económicas y sociales entre las provincias. Así como se registran amplias diferencias en los indicadores de acceso, eficiencia interna y resultados educativos (Buchbinder, McCallum y Volman, 2019), cabe también esperar brechas inter-provinciales en los niveles de segregación escolar. De hecho, un trabajo previo de Gasparini y otros (2011) utiliza datos de la Encuesta Permanente de Hogares para estimar la segregación escolar entre escuelas públicas y privadas en el país, realizando un análisis por regiones. Encuentran que existen disparidades regionales y que el fenómeno ha ido creciendo desde la década de 1980 en todas las áreas.

El objetivo de este informe es entonces complementar estas investigaciones midiendo y comparando la segregación escolar por nivel socioeconómico, entre las provincias argentinas en los niveles primario y secundario. Se emplean para ello datos de los operativos Aprender 2017 y 2018, implementados por la Secretaría de Evaluación Educativa perteneciente al Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología.

Los datos

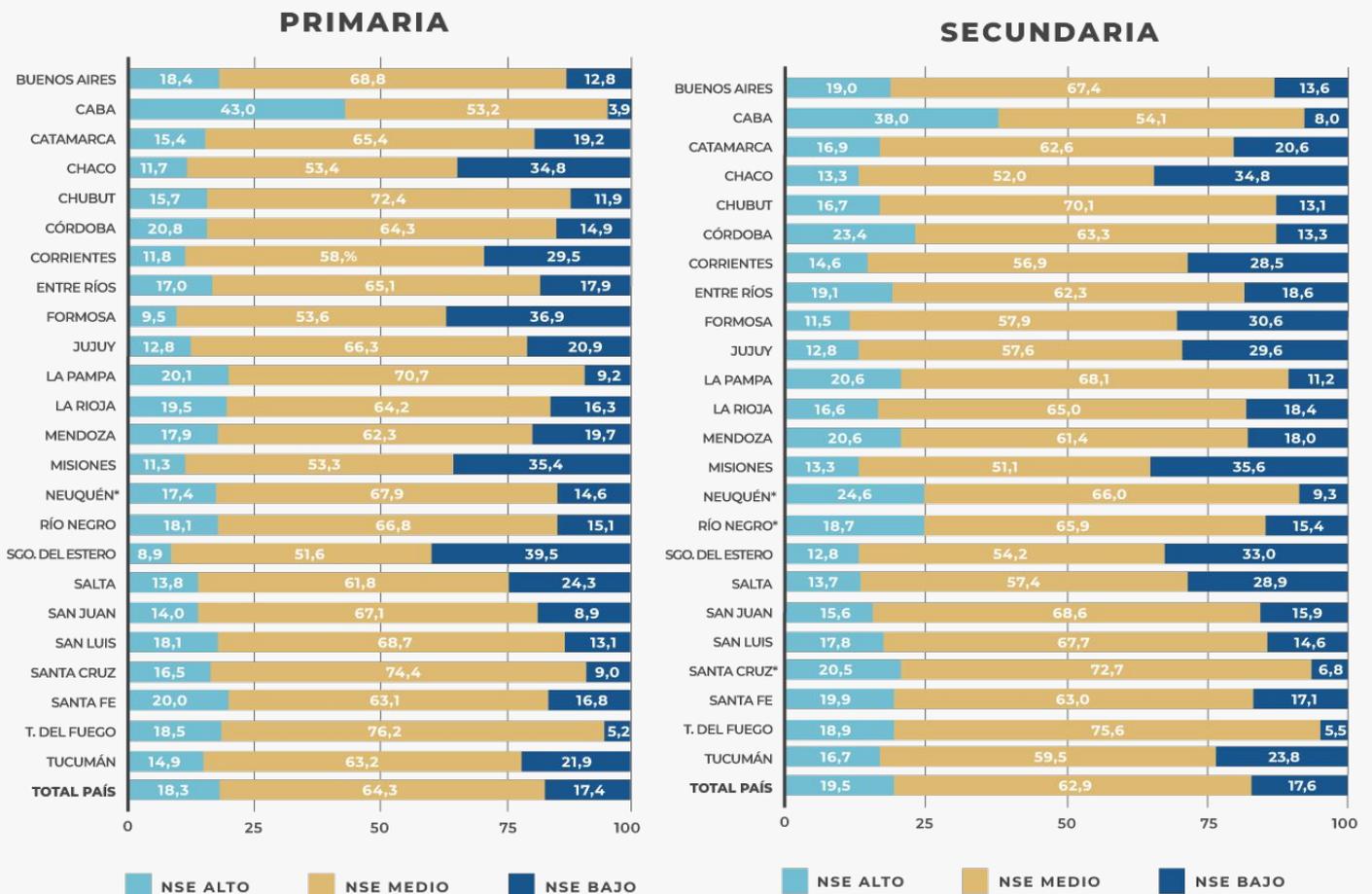
Cómo se mide la segregación

Entre los distintos índices que permiten medir niveles de segregación, en este informe se seleccionaron dos que comparan entre dos grupos de alumnos: el minoritario y el resto. El grupo minoritario se define alternativamente como el grupo de estudiantes de NSE bajo y alto. Ambos índices tienen la virtud de ser simples en su interpretación, sacrificando la posibilidad de estudiar la segregación entre múltiples grupos (Krüger, 2019). El primero es el **Índice de Disimilitud**, el cual indica la proporción de estudiantes de la minoría que deberían ser transferidos a otras escuelas para alcanzar una distribución uniforme de alumnos de cada NSE entre todas las escuelas del sistema educativo considerado. Aporta una medida del grado en que dichos alumnos se encuentran concentrados en ciertas escuelas. El segundo es el **Índice de Aislamiento**, que mide la probabilidad de un alumno de la minoría de encontrarse solo con otros de su mismo grupo dentro de la escuela, en vez de estar en contacto con individuos de distinto origen social. Así, indica la experiencia de segregación por parte de un alumno promedio del grupo minoritario.

Los grupos se definieron a partir del índice elaborado por la Secretaría de Evaluación Educativa (ver notas metodológicas), que clasifica al NSE de quienes rinden la evaluación Aprender en tres niveles: bajo, medio y alto.

Gráficos 1 y 2.

Distribución de alumnos según nivel socioeconómico en cada jurisdicción. Primaria y Secundaria. Ambos sectores de gestión. Años 2018 y 2017 respectivamente.



Fuente: Elaboración del Observatorio Argentinos por la Educación en base a datos de Aprender 2017 y 2018.

Nota: En las jurisdicciones marcadas con (*) el porcentaje de estudiantes respondientes no llegó al 50%, el mínimo requerido por la Secretaría de Evaluación Educativa, MECCyT para considerar los resultados representativos.

Los datos

Primaria: disimilitud

En esta sección se presentan las estimaciones del Índice de Disimilitud. Este índice es considerado bajo para valores entre 0 y 30, moderado entre 30 y 60, y alto para valores entre 60 y 100. En el Gráfico 3 se observa que el nivel de segregación escolar para los alumnos de NSE bajo es moderado en todas las provincias, con la excepción de la CABA que alcanza un nivel alto. En promedio, en el país habría que transferir a un 47% de los alumnos más vulnerables hacia otras escuelas para que su distribución entre establecimientos sea uniforme.

Por otro lado, la segregación de los alumnos de origen social más favorecido es alta en más de la mitad de las provincias y moderada en el resto (Gráfico 4). En promedio, habría que transferir a un 62% de dichos alumnos para lograr una distribución equitativa. En todas las provincias, el alumnado de NSE alto se encuentra más segregado que el alumnado de NSE bajo. Con las excepciones de Chubut, Misiones, Santiago del Estero y Tucumán, aquellas provincias con mayores niveles de segregación para los alumnos de origen social bajo también presentan mayores niveles de segregación para los de origen social alto.

Gráfico 3. Índice de Disimilitud para escuelas primarias. NSE Bajo. Año 2018.



Gráfico 4. Índice de Disimilitud para escuelas primarias. NSE Alto. Año 2018.



Fuente: Elaboración propia en base a datos Aprender 2018.

Nota: En las jurisdicciones marcadas con (*) el porcentaje de estudiantes respondientes no llegó al 50%, el mínimo requerido por la Secretaría de Evaluación Educativa, MECCyT para considerar los resultados representativos.

Los datos

Secundaria: disimilitud

En el nivel secundario, la segregación resulta moderada en todas las provincias para los alumnos de NSE bajo, con un valor promedio del índice de 48%. Santa Cruz, con un índice de 60% se encuentra en el límite del nivel de segregación alto.

Para el grupo de mayor NSE los valores son altos en aproximadamente la mitad de las provincias y moderados en el resto, y debería desplazarse en promedio a casi un 60% de dichos alumnos para lograr una distribución más equitativa. Con la excepción de dos provincias, se repite el hecho de que la segregación para los alumnos de mayor origen social supera a la del grupo más vulnerable.

Si bien se registran ciertas variaciones en las jurisdicciones, en general puede afirmarse que aquellas provincias que presentan una distribución más inequitativa de los estudiantes de bajo NSE también lo hacen para los de alto NSE. Las excepciones más notorias son Misiones, Santiago del Estero, San Juan y Neuquén.

Gráfico 5.

Índice de Disimilitud para escuelas secundarias. NSE Bajo. Año 2017.



Gráfico 6.

Índice de Disimilitud para escuelas secundarias. NSE Alto. Año 2017.



Fuente: Elaboración propia en base a datos Aprender 2017.

Nota: En las jurisdicciones marcadas con (*) el porcentaje de estudiantes respondientes no llegó al 50%, el mínimo requerido por la Secretaría de Evaluación Educativa, MECCyT para considerar los resultados representativos.

Los datos

Primaria: aislamiento

Según los Índices de Aislamiento (Gráfico 7), los alumnos de NSE bajo tienen una alta probabilidad de encontrarse en la escuela primaria solo con otros de su mismo grupo en la mayoría de las provincias del NOA y NEA. Es decir que su experiencia escolar no les ofrecerá amplias oportunidades de compartir tiempo con compañeros de otro origen social. En cambio, en las provincias del Centro y Sur parecen tener más chances de asistir a escuelas socialmente más diversas.

Lo contrario se observa para los grupos de NSE alto (Gráfico 8), quienes se encuentran más aislados en las provincias del Centro y algunas del Sur.

Gráfico 7.

Índice de Aislamiento para escuelas primarias. NSE Bajo. Año 2018.

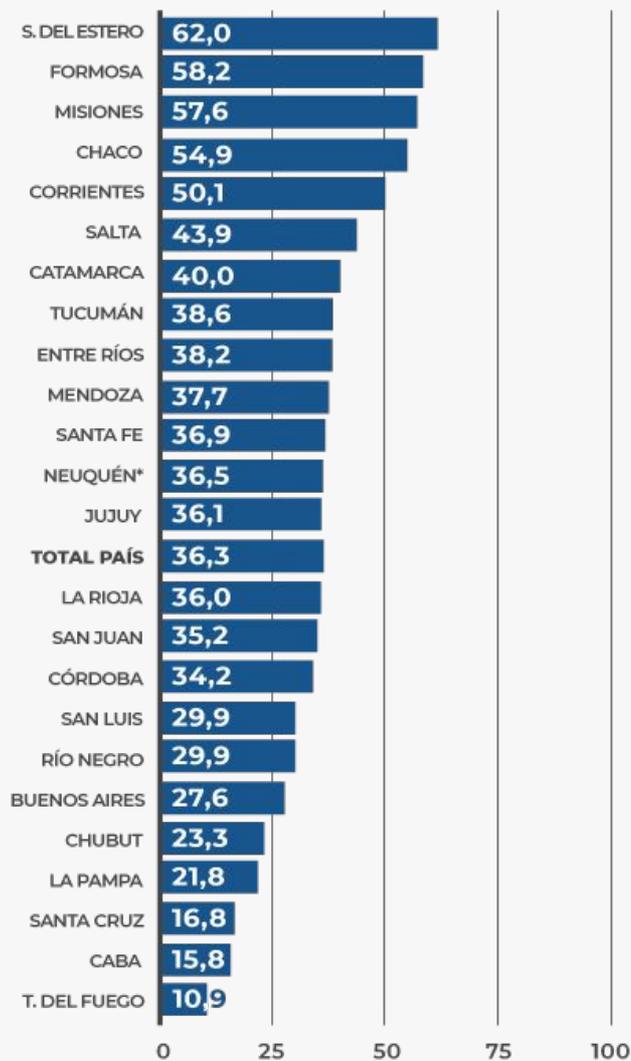
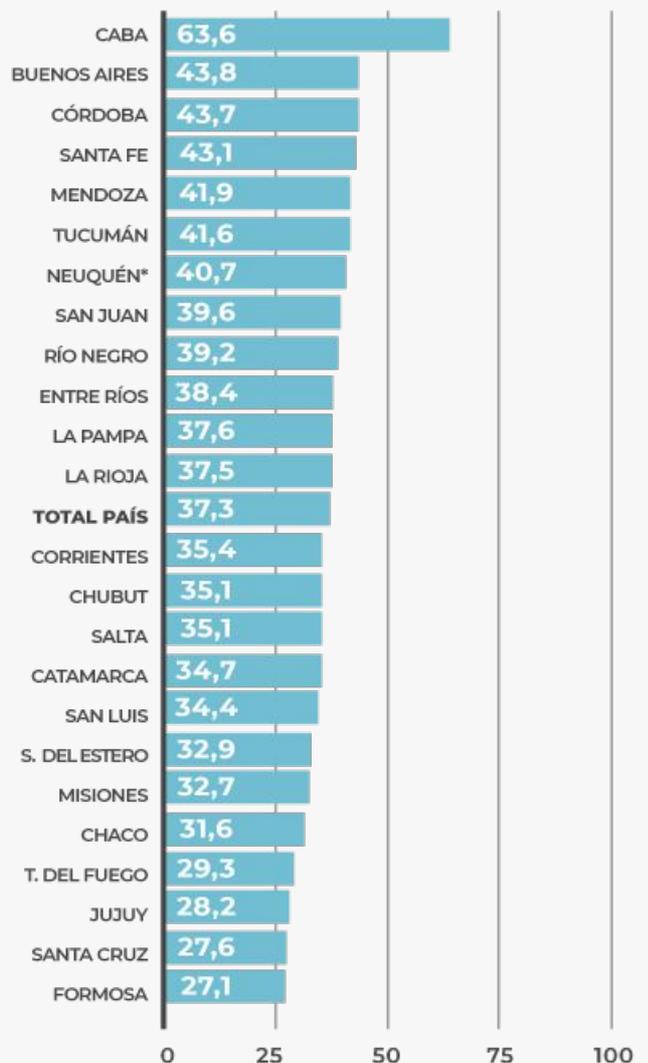


Gráfico 8.

Índice de Aislamiento para escuelas primarias. NSE Alto. Año 2018.



Fuente: Elaboración del Observatorio Argentinos por la Educación en base a datos de Aprender 2018.

Nota: En las jurisdicciones marcadas con (*) el porcentaje de estudiantes respondientes no llegó al 50%, el mínimo requerido por la Secretaría de Evaluación Educativa, MECCyT para considerar los resultados representativos.

Los datos

Secundaria: aislamiento

Los resultados para el nivel secundario son muy similares a los del nivel primario: se observa un mayor aislamiento de los alumnos de origen social desfavorecido en las provincias del NOA y NEA, y de aquellos de mayor NSE en algunas provincias del centro y sur del país. En ambos casos, la probabilidad de compartir la escuela con compañeros del mismo grupo social es, en promedio, de un 36%, superando en cada provincia al peso de estos sectores minoritarios en la población estudiantil.

Gráfico 9.

Índice de Aislamiento para escuelas secundarias. NSE Bajo. Año 2017.

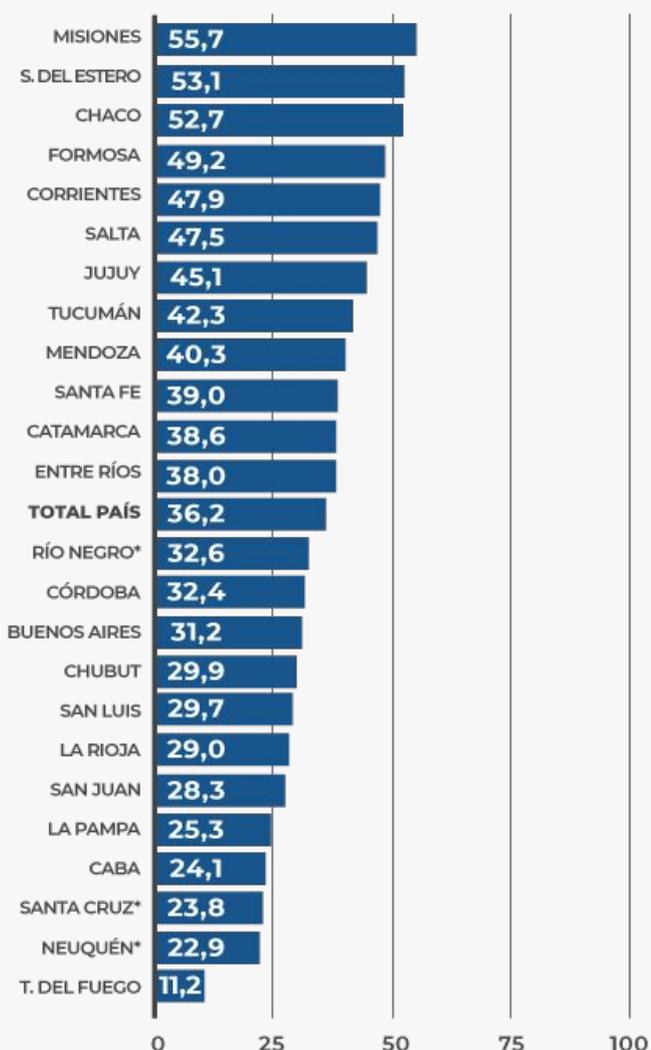
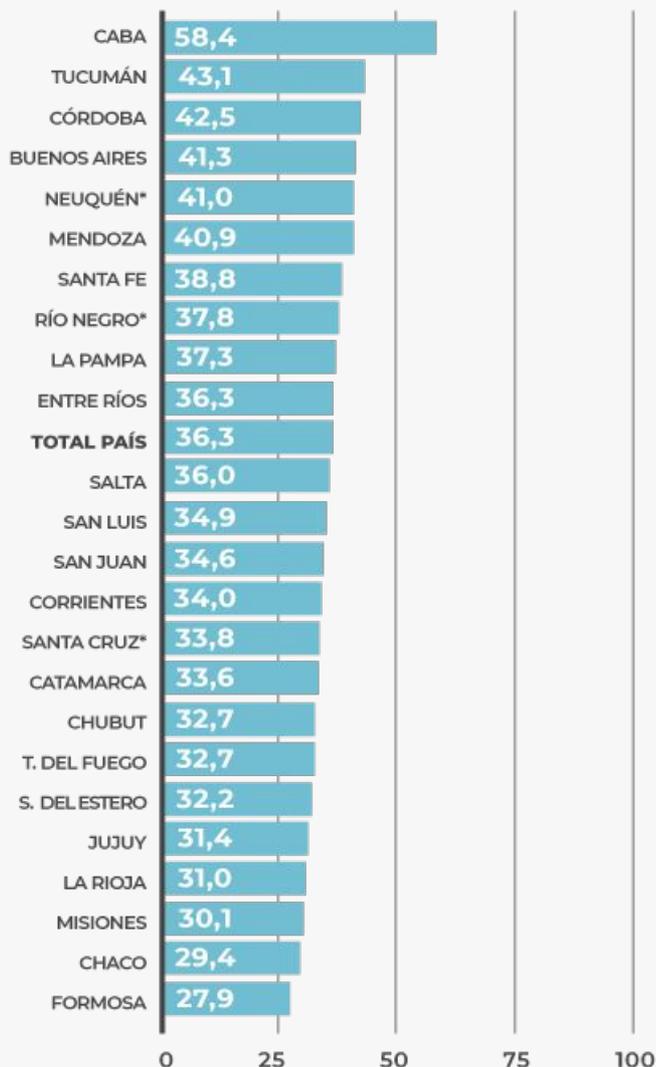


Gráfico 10.

Índice de Aislamiento para escuelas secundarias. NSE Alto. Año 2017.



Fuente: Elaboración del Observatorio Argentinos por la Educación en base a datos de Aprender 2017.

Nota: En las jurisdicciones marcadas con (*) el porcentaje de estudiantes respondientes no llegó al 50%, el mínimo requerido por la Secretaría de Evaluación Educativa, MECCyT para considerar los resultados representativos.

Los datos

Índice de Aislamiento (cont.)

Debe tenerse en cuenta que este indicador, a diferencia del Índice de Disimilitud, se encuentra influido por el tamaño relativo de la población minoritaria. Así, en las provincias con una mayor proporción de alumnos vulnerables (NOA y NEA), su probabilidad de encontrarse solo con otros de su mismo grupo social en la escuela es mayor, y viceversa. Esto puede explicar las diferencias en las posiciones de las provincias con respecto al Índice de Disimilitud.

Por ello, es interesante comparar en cada caso el valor del Índice de Aislamiento con el porcentaje del alumnado representado por el grupo minoritario de referencia. Por ejemplo, como se ve en el Gráfico 1 en la CABA en el nivel primario, si bien los alumnos de menor NSE representan solo a un 3,9% de la población estudiantil, su probabilidad de compartir la escuela con otros del mismo grupo es del 15,8% como se muestra en el Gráfico 7, lo que sugiere que se encuentran concentrados en ciertos establecimientos. En el nivel primario en Chaco, en cambio, el alto aislamiento del grupo de NSE bajo (el porcentaje es 54,9%) se explica principalmente por su gran presencia relativa en el sistema educativo (34,8% de los alumnos son de NSE bajo), y no tanto porque su distribución sea especialmente inequitativa.

De cualquier forma, en todos los casos, tanto en el nivel primario como en el secundario, los valores del Índice de Aislamiento superan ampliamente a la proporción de la población representada por los grupos minoritarios, lo cual indica que existe concentración o aislamiento social en las escuelas.

Comparación primaria-secundaria:

La distribución de los alumnos vulnerables parece ser más desigual en la escuela secundaria que en la primaria según el Índice de Disimilitud (con las excepciones de CABA, Neuquén, Formosa y Corrientes); mientras que lo contrario sucede para los alumnos más favorecidos (con las excepciones de Santa Cruz y Tierra del Fuego).

Los Índices de Aislamiento arrojan realidades provinciales similares para ambos grupos de alumnos en la escuela primaria y secundaria. Nuevamente, los valores difieren en función de los tamaños relativos de las minorías en cada nivel y provincia.

Comentarios finales

-

Conclusiones

- Las estimaciones realizadas con la información de Aprender 2017 y 2018 confirman los antecedentes disponibles a partir de fuentes de datos internacionales como el Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA) y el Tercer Estudio Regional Comparativo y Explicativo (TERCE): en Argentina, la segregación escolar por NSE es moderada a alta, lo cual sitúa a nuestro sistema educativo entre aquellos con una distribución más desigual de sus alumnos. Tanto en el nivel primario como en el secundario, sería necesario transferir a una proporción importante de los niños y jóvenes a otras escuelas para lograr una composición estudiantil similar en todos los centros educativos. A su vez, los grupos de alumnos de NSE alto parecen estar más aislados o concentrados en ciertas escuelas que su contraparte de NSE bajo.
- Asimismo, el informe ha aportado evidencia para evaluar los niveles de segregación en cada provincia, hallando diferencias entre ellas. Si bien se registran ciertas variaciones en las posiciones de las provincias según el grupo minoritario seleccionado, en general destacan por sus mayores niveles de segregación (Disimilitud) la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y las provincias de Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba. En el extremo opuesto aparecen Jujuy, Formosa, Chaco y La Rioja.
- En principio, los resultados sugieren que las provincias con una mayor presencia de alumnos de alto NSE presentan mayores niveles de segregación, tanto de los grupos más favorecidos como de los más vulnerables. Sin embargo, no se observa una correspondencia estricta entre la distribución de la población estudiantil por grupos socioeconómicos y los niveles de segregación escolar. La complejidad de los sistemas educativos y de sus interacciones con las demás esferas de la economía y la sociedad ameritan estudios más profundos para analizar las causas de los distintos niveles de segregación, por lo que queda abierta una rica agenda de investigación.

ACLARACIONES METODOLÓGICAS

1) **Índice de Disimilitud** (Duncan & Duncan, 1955)
$$D = 0.5 \times \sum_{i=1}^N \left| \left(\frac{x_{1i}}{X_1} \right) - \left(\frac{x_{2i}}{X_2} \right) \right|$$

Dónde x_{1i} y x_{2i} representan el número de estudiantes de la minoría y mayoría en la escuela i ; y X_1 y X_2 el número de estudiantes de la minoría y mayoría en el sistema. El índice se interpreta como la proporción de estudiantes de la minoría que deberían ser transferidos a otras escuelas para alcanzar una distribución uniforme entre todas las escuelas del sistema educativo considerado. Adopta valores entre 0 y 1 (0% y 100%). Para niveles menores a 0,3 (30%) la segregación se considera baja, para valores entre 0,3 (30%) y 0,6 (60%) se considera moderada, y para valores superiores a 0,6 (60%) la segregación es alta.

2) **Índice de Aislamiento** (Massey & Denton, 1988)
$$S = \sum_{i=1}^N \left[\left(\frac{x_{1i}}{X_1} \right) \times \left(\frac{x_{1i}}{y_i} \right) \right]$$

Dónde x_{1i} representa la cantidad de alumnos de la minoría en la escuela i ; y_i el total de alumnos en la escuela i ; X_1 el total de alumnos minoritarios en el sistema. Este índice es importante considerarlo en conjunto con la proporción de la minoría en la población estudiada. Adopta valores entre dicha proporción y 1, y se interpreta como la probabilidad que tiene un individuo de la minoría de encontrarse con alguien de su mismo grupo dentro de la escuela, en vez de contactarse con otros del grupo mayoritario.

3) Nivel Socioeconómico

Para este informe se utilizó el indicador del nivel socioeconómico de los estudiantes construido por la Secretaría de Evaluación Educativa, a partir de los cuestionarios de la evaluación Aprender. La metodología del indicador se describe en Aprender 2016, Medición del Nivel Socioeconómico (Secretaría de Evaluación Educativa, Ministerio de Educación y Deportes de la Nación, 2017). El índice se construye a partir de las siguientes variables: nivel educativo de los padres, hacinamiento habitacional, acceso a tecnología y percepción de AUH en el hogar. Para este informe se utilizó la clasificación categórica del NSE (en bajo, medio y alto) definida por la Secretaría.

4) Acerca de la muestra

En Aprender 2017 participaron 308 536 estudiantes y 10 348 escuelas de 5°/6° año del nivel secundario (un 66% y un 95% del total del país, respectivamente). En Aprender 2018 participaron 573 939 estudiantes y 19 645 escuelas de 6° año del nivel primario (un 79% y un 94% del total del país, respectivamente) (Secretaría de Evaluación Educativa, Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología de la Nación, 2019 y 2018). Cabe aclarar que las tasas de participación son muy dispares entre provincias, lo cual puede sesgar los resultados si los alumnos que quedan excluidos pertenecen mayoritariamente a un determinado grupo de NSE. Una muestra más reducida, que dejara afuera a los estudiantes más vulnerables de una provincia, por ejemplo, podría resultar en una subestimación de los niveles de segregación de este grupo poblacional. Por ello, se han empleado los ponderadores provistos por la Secretaría de Evaluación Educativa que tienen en cuenta la no respuesta, en un intento por mitigar estos posibles sesgos.

REFERENCIAS

- Arcidiacono, M., Cruces, G., Gasparini, L., Jaume, D., Serio, M., & Vazquez, E. (2014). La segregación escolar público-privada en América Latina. Serie Políticas Sociales (195), CEPAL, Santiago, Naciones Unidas, en: <http://www.cepal.org/es/publicaciones>.
- Duncan, O., & Duncan, B. (1955). A methodological analysis of segregation indexes. *American Sociological Review*, 20, 210-217. <https://doi.org/10.2307/2088328>
- Gasparini, L., Jaume, D., Serio, M., & Vázquez, E. (2011). La segregación entre escuelas públicas y privadas en Argentina. Reconstruyendo la evidencia. *Desarrollo Económico*, 51(202-203), 189-219. En: <http://www.istor.org/stable/23612381>
- Krüger, N. (2019). La segregación por nivel socioeconómico como dimensión de la exclusión educativa: 15 años de evolución en América Latina. *Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, 27(8). <http://dx.doi.org/10.14507/epaa.27.3577>
- Massey, D., & Denton, N. (1988). The dimensions of residential segregation. *Social Forces*, 67(2), 281-315. <https://doi.org/10.1093/sf/67.2.281>
- Murillo, F., & Martínez-Garrido, C. (2017). Estimación de la magnitud de la segregación escolar en América Latina. *Magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*, 9(19), 11-30. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.m9-19.emse>
- Secretaría de Evaluación Educativa, Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología de la Nación (2019). Aprender 2018, Informe de Nacional de Resultados, 6° año nivel primario. Disponible en: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/aprender2018_primaria.pdf
- Secretaría de Evaluación Educativa, Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología de la Nación (2018). Aprender 2017, Informe Nacional de Resultados, Secundaria. Disponible en: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/reporte_nacional_2017_secundaria_web.pdf
- Secretaría de Evaluación Educativa, Ministerio de Educación y Deportes de la Nación (2017). Aprender 2016, Medición del Nivel Socioeconómico, *Serie de Documentos Técnicos*, N° 4. Disponible en: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/nivel_socioeconomico.pdf
- Vázquez, E. (2016). Segregación escolar por nivel socioeconómico. Midiendo el fenómeno y explorando sus determinantes. *Económica*, 121-184.

BIOGRAFÍA RESUMIDA DE LA AUTORA

Natalia Krüger es Investigadora Adjunta en el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales del Sur, Universidad Nacional del Sur (UNS) - CONICET, y docente del Departamento de Economía, UNS, Bahía Blanca, Argentina. Se especializa en el área de Economía de la Educación.
E-mail: natalia.kruger@uns.edu.ar

Observatorio
ARGENTINOS
por la **educación**

